



Don Isaac

Arce íntimo

Por Andrés Sabella

Por gentileza de sus hijos, hemos podido leer un documento de don Isaac Arce Ramírez, cuyas "Narraciones Históricas de Antofagasta", publicadas en 1930, constituyen la fuente viviente de nuestro pasado. El documento es una especie de testamento moral que don Isaac les dedicó, para mostrarles la verdad de su padre, ejemplarizando en el cultivo del servicio a los demás.

Nacido en 1863, no demoró en entrar, resueltamente, a la conquista de su destino: a los 13 años, comenzó a trabajar, seguro que el porvenir sería suyo, si sus manos se decidían a ir abriéndolo, día a día. Al sonar los clarines de 1879, acudió, inmediatamente, a formar en el Batallón Cívico N° 1, Antofagasta, logrando el grado de cabo 2° de la Compañía de Cazadores. En cierto modo, estas circunstancias le permitieron vivir lo que, luego, recogería, pacientemente, para dejarlo en libro fundamental.

En 1881, principió su existencia pampina, en la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, razón que le facilitó sus investigaciones, ofreciéndole, durante 25 años, la posibilidad de fortalecer sus conocimientos sobre la industria calichera. De este modo, acumuló los excelentes materiales que componen las 482 páginas de su obra.

Un detalle conmueve en este documento de don Isaac: su amor por los árboles. El, hombre del desierto, entendía la belleza y utilidad de ellos en nuestro páramo, como don Diego de Almeyda. "El loco Almeyda" amó los pimientos, los plantó donde pudo y formó una especie de mensaje de pimientos a lo largo de las huellas del Desierto de Atacama. Después de un viaje a Copiapó, en 1897, don Isaac trajo a Pampa Central semillas de pimienta, consiguiendo que éstos la hermosearan con su vista y la favorecieran con su sombra.

Don Isaac no menciona su amistad con el poeta Carlos Pezoa Véliz, cuando éste viajó al Norte, en 1906, siendo atendido por él. Pezoa, en un artículo, "Un administrador", lo pondera, llamándolo hombre "de un carácter vigoroso", de gran valer en su trabajo, (1). Valga este recuerdo del gran poeta, para enaltecerlo.

Don Isaac se refiere, continuamente, a los árboles plantados por su celo. Cumplió, cabalmente, la fórmula de bien: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. El mismo fue

660797

Mercurio Antofagasta, Atacama, 29.IV.1979 p. 3.
Copiapó, 29.IV.1979 p. 3.

Don Isaac Arce íntimo [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Isaac Arce íntimo [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile